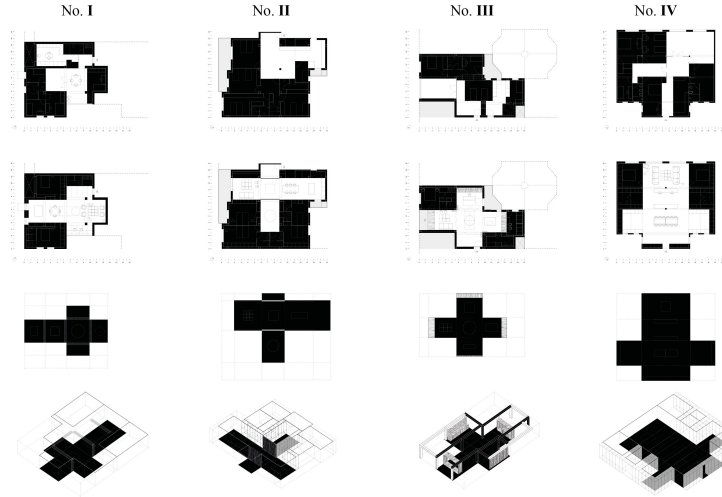


Ocupación, transformación y adaptación de un piso de los años 70

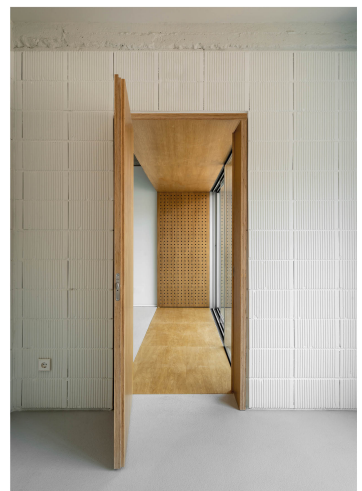
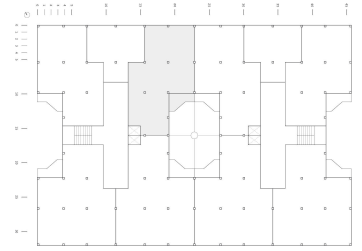
“NON-BINARY SPACE” es un proceso de investigación transversal a diferentes escalas, que explora la sostenibilidad espacial y el hábitat indefinido, a través de las sinergias producidas entre espacio, tiempo, materia y energía; favoreciendo la libertad de adaptación e interpretación del espacio.

Liberando el Hábitat: Nadie puede definir hoy de forma precisa como vivimos, o como viviremos en el futuro cercano. A diferencia de otros momentos históricos, en los que la función, la privacidad, o la familia, estaban condicionados por vectores socio-económicos que definían el carácter de la arquitectura que los contenía, y por lo tanto los límites del comportamiento y uso de los usuarios; hoy, la sociedad, demanda más que nunca la flexibilidad y adaptabilidad de los modelos socio-culturales y urbanos. Esta serie de proyectos exploran sinergias de sostenibilidad espacial, a través del hábitat indefinido, favoreciendo la libertad de ocupación, adaptación e interpretación del espacio en el tiempo, y alargando a su vida útil. Tratando de formular una forma de intervenir y no-intervenir, que aspire a una máxima adaptabilidad de las circunstancias cambiantes de las conductas humanas.



“CROSS-SPACE” plantea una estrategia de ocupación y optimización espacial de estructuras e infraestructuras, con el objetivo de minimizar el impacto residual, material, y energético.

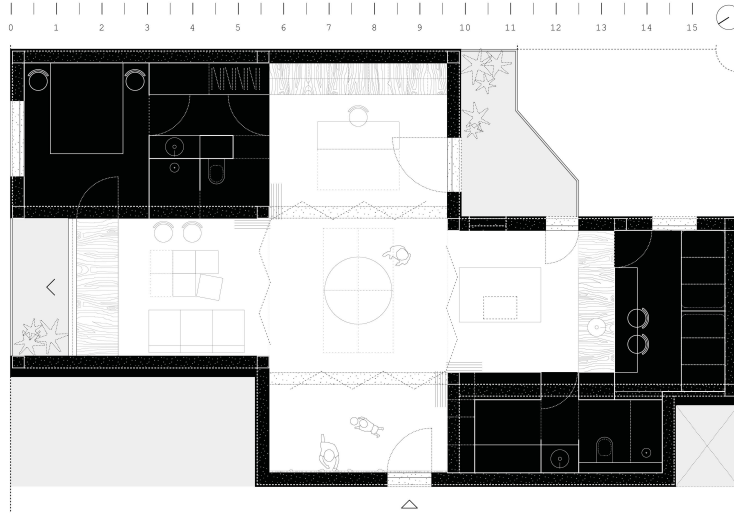
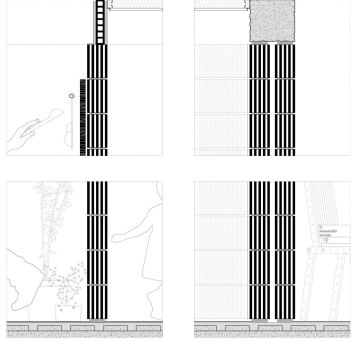
Ocupando estructuras. Los espacios se adaptan a las dimensiones, luces, alturas y limitaciones constructivas propias que las estructuras y dimensionados de hormigón produjeron en la segunda mitad del s.XX en los ensanches y arrabales de diferentes ciudades españolas. Supone no solo una estrategia de adaptación y transformación espacial, sino sostenible y económica, ya que las soluciones empleadas se adaptan y encajan a los elementos estructurales existentes (forjados, pilares, vigas, etc), minimizando el impacto residual, material, y energético. Se analizan las posibilidades de la retícula originada por el sistema estructural para delimitar: Espacios “binarios” y definidos; y Espacios “No-binarios”, indefinidos, de carácter neutro y polivalente.



NON-BINARY CROSS SPACE III

Ocupación, transformación y adaptación de un piso de los años 70

Los cuadrantes "no-construidos" conforman el espacio vacío del "cross-space", de uso libre, dinámico y fluido, similares a "calles, plazas o espacios colectivos". Su carácter permite a los usuarios colonizarlos, programarlos, conectarlos o revertirlos fácilmente, como si del espacio público de la ciudad se tratara. Las "fachadas" principales, que configuran los cuatro fondos, integran elementos que permiten programar y desprogramar diferentes usos: culinario, ofimático, deportivo o de ocio. Incluyen rocódromo y colgadores, estanterías.



Por otro lado, los espacios "binarios" a lo doméstico, habitan los límites del "cross-space" y ofrecen privacidad. Este límite construido "definido" se convierte en las fachadas secundarias del espacio público doméstico, habitaciones, baños, armarios, instalaciones, electrodomésticos, paneles, ventanas, puertas, paredes, terrazas, etc. funcionando como "comercios, locales, soportales, vallas y jardines".

El espacio "no-binario" debe ofrecer opciones termodinámicas pasivas y activas, permitiendo la mayor adaptabilidad en iluminación y ventilación natural, como en acceso a espacios exteriores, mediante la recuperación de terrazas eliminadas. El tratamiento material-construtivo busca un carácter indefinido, tanto en lo "visual/estético" como en lo "invisible/técnico", garantizando su neutralidad y adaptabilidad.

